

Publireportaje

Desparasitar adecuadamente

Las moléculas antiparasitarias destinadas a los équidos han facilitado la puesta en práctica de programas sencillos y eficaces de desparasitación. Sin embargo, existen diversos criterios que hay que considerar a la hora de instaurar el programa de control antiparasitario más adecuado. Habrá que tener en cuenta factores como el tipo y edad del caballo, su actividad, el medio ambiente y las condiciones climáticas.

¿Qué objetivo perseguimos al desparasitar a nuestros caballos?

El fin de la desparasitación no es tener animales totalmente libres de parásitos, sino crear un equilibrio entre el animal y su parasitismo a un nivel que no pueda inducir problemas patológicos o de disminución del rendimiento. Buscamos que los potros crezcan adecuadamente y que los animales adultos reduzcan la incidencia de cólicos, puesto que son los parásitos los que ocasionan la mayor parte de los cólicos de los caballos en pastoreo y un porcentaje importante en animales estabulados. Además, hay datos que señalan que el ahorro en alimentación de los animales que están adecuadamente desparasitados es del 10 al 20%.

Importancia de la edad del animal en el tratamiento antiparasitario

Desde su nacimiento, los **potros** pueden contaminarse con diferentes parásitos, sobre todo con los vermes redondos gastrointestinales. Los potros carecen de inmunidad frente a estos parásitos, y su posibilidad de contaminación es muy grande, por la ingestión de heces de su madre. Los potros pueden contaminarse con el parásito llamado *Parascaris equorum* en la cuadra los días posteriores al nacimiento, siendo la máxima parasitación entre los 12 y 24 meses. En estos casos los potros muestran mal estado, poca energía y a veces, cólicos. En infestaciones severas se pueden presentar signos respiratorios ("resfriados de verano"). Otro importante parásito de los potros, el *Strongyloides westeri* se produce por contaminación de la leche de la yegua. El control temprano y periódico de estos dos parásitos es muy importante, empezando a la edad de 6 semanas y continuando cada 8 semanas.

También es importante tratar a las **yeguas gestantes** antes y después del parto para evitar la transmisión de parásitos por el calostro y la leche. Además, alrededor del parto se produce una caída de defensas que hace aumentar la carga parasitaria. Para **sementales y adultos** en general, se recomiendan tratamientos estacionales.

¿En qué época del año debemos realizar los tratamientos antiparasitarios?

El conocimiento de los ciclos parasitarios y su estacionalidad va a determinar la frecuencia de utilización de los antiparasitarios.

En **primavera**, cuando los caballos consumen la hierba, tenemos que tener en cuenta los riesgos de infestaciones por los parásitos conocidos como Grandes y Pequeños estróngilos (vermes redondos gastrointestinales). La humedad y la temperatura templada convierten a esta estación en la más apropiada para el desarrollo de sus larvas. Los Grandes estróngilos producen daños en el intestino, anemia, pérdida de peso y deshidratación. El *Strongylus vulgaris* es el parásito más peligroso y más frecuente del caballo, y puede causar trombosis e inflamación de los vasos y ocasionar coágulos. Es muy importante en el caballo deportivo, pero puede afectar a caballos de todas las edades.



Es importante tratar a las yeguas gestantes antes y después del parto, para evitar la transmisión de parásitos por el calostro y la leche.

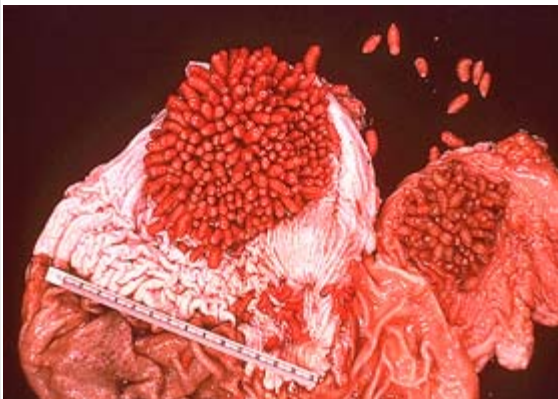
Los tratamientos de **verano** actúan contra las larvas de determinados parásitos, por ejemplo, los vermes pulmonares, *Dictyocaulus*, que producen "problemas de verano" en animales jóvenes (tos, dificultades respiratorias, secreción nasal), las larvas de *Habronema* y *Draschia*, vermes gástricos con larvas cutáneas productoras de las "heridas de verano", y las larvas de *Gastrófilos* o reznos del estómago. Estas larvas llegan a la boca del caballo por el lamido de los huevos que las moscas depositan sobre la piel del caballo al principio de verano o, en zonas de Andalucía y Extremadura, incluso en febrero. Su localización definitiva es el estómago. El tratamiento estival es importante porque se eliminan las larvas antes de que se conviertan a adultas y puedan causar daños mayores.

En **otoño** vuelven las condiciones climáticas de humedad y temperatura apropiadas para el desarrollo de las infestaciones por parásitos gastrointestinales y pulmonares, y se hace máximo el riesgo de infestación por las larvas de *gastrófilos* adquiridos durante el verano. Hay que evitar que estas larvas permanezcan en el estómago del caballo todo el invierno, pues inducen ulceraciones, y en ocasiones incluso perforaciones. Las tenias, menos frecuentes que otros parásitos, expresan su poder patógeno en fin de otoño-principio de invierno, y es entonces cuando es más recomendable un tratamiento específico contra ellas.

Aunque durante el **invierno**, debido a las condiciones climáticas extremas, el riesgo de infestación por estos parásitos se minimiza, un tratamiento al comienzo de esta estación elimina las infestaciones adquiridas durante el otoño manteniendo al animal saludable y a pleno rendimiento durante los meses fríos.



Intestino de caballos con áscaris.



Estómago de caballo con larvas de Gastrófilos.



EQVALAN Pasta es la primera marca registrada con el principio activo ivermectina para équidos. Más de 200 millones de caballos lo han utilizado en todo el mundo, y en España se comercializa desde el año 1985. En la fábrica propia de Merial, su proceso de fabricación está sometido a estrictos y continuos controles de calidad para ofrecer al consumidor lo mejor. Así, la ivermectina del **EQVALAN Pasta** es única, pura y constante. La ivermectina se obtiene de la fermentación anaeróbica modificada de un microorganismo, hallado en suelo japonés en Osaka en 1976. Dicho microorganismo se reveló como perteneciente a la familia de los hongos actinomicetos y fue bautizado con el nombre de *Streptomyces avermitilis*. A las sustancias desprendidas de este hongo se las denominó avermectinas y el resultado de la combinación de las dos seleccionadas como más potentes como agentes antiparasitarios, es la ivermectina, principio activo de **EQVALAN Pasta**. La ivermectina actúa a través del sistema nervioso de los parásitos nematodos, arácnidos e insectos, paralizándolos y matándolos. A dosis terapéuticas no tiene efectos adversos sobre los mamíferos, puesto que no tiene capacidad para penetrar en su sistema nervioso central.



En áreas templadas, para minimizar el riesgo de infestación parasitaria, los intervalos entre tratamientos deberían ser reducidos a 8-12 semanas cuando los animales se encuentren en pastoreo.

Medidas higiénicas indispensables

En la mayor parte de los casos, los parásitos intestinales del caballo tienen un desarrollo larvario que se efectúa en los prados o suelos. Para evitar las recontaminaciones de los pastos se recomienda recoger las heces de los paddocks (dos veces por semana), realizar desparasitaciones en las cuadras, evitar grandes concentraciones de animales, repartir los animales en lotes por edades y separar las yeguas con potros de otros caballos. Las cuadras se limpiarán, desinfectarán y desinsectarán periódicamente. La puesta en cuarentena de todos los caballos que se introduzcan en la ganadería permitirá realizar las desparasitaciones y vacunaciones necesarias. La desparasitación debe de realizarse a todos los animales y en el mismo día.

Características de los diferentes antiparasitarios

Nos encontramos en el mercado diversos antiparasitarios con diferentes principios activos. Para elegir uno u otro nos basaremos en su eficacia y seguridad. Los **bencimidazoles** son activos contra las larvas y adultos de ciertos parásitos. Son muy poco tóxicas, pero dan lugar a ciertas resistencias, y no son efectivos frente a tenias y gastrófilos. El **pirantel** lo toleran bien los potros y las yeguas gestantes, pero su efica-

cia se limita a adultos de ciertos parásitos. Es inactivo frente a las larvas de pequeños estróngilos y gastrófilos. Tiene cierta actividad a doble dosis frente a las tenias. Se han descrito algunos casos de resistencias.

El **triclorfón** se utiliza asociado a los bencimidazoles para tratar infestaciones de gastrófilos. Esta molécula tiene un coeficiente de seguridad débil y se desaconseja en potros y yeguas gestantes.

Las ivermectinas y moxidectinas tienen un espectro de actividad que cubre adultos y larvas de la mayor parte de los endoparásitos, y las larvas de gastrófilos. Tienen una buena remanencia en el caballo y son muy seguras. Hay que tener cuidado con el uso de la moxidectina en potros menores de cuatro meses de edad, pues tiene un margen de seguridad menor que la ivermectina. La ivermectina se puede administrar en potros, yeguas lactantes y gestantes y en sementales. No se han descrito resistencias a la ivermectina frente a los pequeños estróngilos.

El **praziquantel** sólo se utiliza frente a las tenias.

Es importante tener en cuenta que existen antiparasitarios inyectables registrados para otras especies, pero que no lo están para caballos. Además del riesgo de accidentes, tienen menos eficacia frente a algunos parásitos internos que las pastas orales.

Por las enormes ventajas que presenta EQVALAN pasta, basado en ivermectina (amplio espectro de actividad, eficacia, seguridad), es una inversión económica utilizarlo todo el año para mantener un óptimo nivel sanitario. En relación con el enorme beneficio terapéutico, hacer más tratamientos al año con EQVALAN sale más barato.